

UN PERRO

SALVA LA

NAVIDAD



Érase una vez, una familia que vivía en un pueblo que amaba la Navidad. En Nochebuena el perro de la familia, que se llamaba Toby, estaba muy emocionado por la fiesta de Navidad. Toby quería los regalos para ver a sus hermanos humanos felices.

Papá Noel siempre traía los regalos a las diez y media de la noche. En la cena de Navidad todos cenaron mariscos como, cangrejos, camarones, pescado... Los dos hermanos humanos, que se llamaban Ángela y Adrián estaban muy nerviosos por el reparto de los regalos. Toby se estaba preocupando porque Papá Noel no aparecía a pesar de que eran casi las once de la noche.

Toby pensó en viajar al Polo Norte así que se armó de valor y viajó al Polo Norte a ver que pasaba y ver si podía arreglarlo.

Cuando llegó vio a Papá Noel enfermo y a todos los elfos intentando curarlo. Toby rápidamente y sin pensarlo corrió hacia Papá Noel para curarlo y que pueda repartir los regalos.

Toby llamó a un mago para que le curara por

arte de magia. Cuando el mago llegó, le dijo a Toby: -encuentra a alguien que nunca haya estado enfermo y podrá curar a Papá Noel-. Toby buscó, buscó y buscó pero no encontró a nadie que nunca haya estado enfermo. Y al final[†] fue Toby el que repartió todos los regalos a tiempo esa Navidad.